

Por Arturo Prado Puga

Juan Agustín Figueroa Yávar

No es fácil pretender glosar la vida de un abogado con toda su trayectoria profesional agregando aquella que se forja de manera más artesanal con el ejercicio diario

Esta que no se muestra en la hoja de vida, sino que se percibe, se evoca y se transmite, a veces sin omisiones, de manera oral (clases, alegatos persuasivos o intervenciones) fruto maduro y sin regateos del noble compromiso fiel a una vocación y a un trabajo.

Nacido el 25 de noviembre de 1933 y egresado del Colegio Alemán, su hechura profesional comenzó siguiendo el modelo que dejó abierto por su padre, don Rafael Figueroa González, miembro del Partido Radical, casado con doña Aída Yávar, quien funda en 1923 el estudio jurídico Figueroa y Coddou, de reconocido prestigio y trayectoria.

De su matrimonio con la abogada Marcela Elgueta nacieron cuatro hijos, en uno de los cuales -José Ignacio- pervive la pasión por la tradición del derecho.

Cursa su carrera en la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile titulándose

en 1960, con una preferencia por la docencia en el área del Derecho Procesal, de cuyo magisterio hizo gala en el Foro y en la Academia, siendo elegido como profesor titular de la Cátedra en 1969, la que dictó durante más de cincuenta años.

Como hombre libre pensante y admirador de la Ilustración y del iluminismo francés- país que visitaba con frecuencia-, supo integrar el saber de la ciencia



En 1990 fue nombrado ministro de Agricultura por el Presidente Aylwin.

y del racionalismo laicista a la comprensión de los fenómenos políticos y republicanos, continuando así con el legado paterno, como militante activo del Partido Radical y de la Orden Masónica.

Bajo ese designio fue un gran promotor de la tolerancia y de la diversidad como alimento básico para desenvolver la convivencia y la amistad cívica.

Durante el Gobierno Militar conformó el Grupo de los 24 junto a Patricio Aylwin, Edgardo Boeninger, Enrique Silva Cimma,

Fernando Castillo Velasco y Alejandro Silva Bascuñán.

En 1983, fundó -junto a los connotados profesionales Jorge Ovalle, Gonzalo Figueroa, Alejandro Jara L. y Luis Bossay- la revista *Cauce*, con una visión crítica que buscaba impulsar una apertura hacia el regreso de la democracia plena. Asimismo, fue consejero del Colegio de Abogados desde 1997 a 2001.

Merced a una fina sensibilidad humanista extendió su quehacer y afanes, re-

conducido al campo de la palabra como belleza escrita, a una variada colección de objetos de arte decorativo y a la literatura poética, siendo presidente de la Sociedad de Bibliófilos Chilenos en 2013 y presidente de la Fundación Neruda desde su creación por Matilde Urrutia, viuda de Neruda.

Posteriormente fue presidente de la Junta Directiva de la Universidad de Santiago y uno de los fundadores del diario digital *El Mostrador* de indiscutida difusión.

Como protagonista político de su tiempo, acompañó al Presidente Aylwin como ministro de Agricultura de su gobierno, impulsando renovaciones en el sector.

Más tarde, por decisión del Presidente Lagos, pasó a ser ministro del Tribunal Constitucional.

Por su vigorosa personalidad y útiles conocimientos aplicados a la realidad, "Cucho"-como amablemente era conocido en la comunidad- se transformó en el hombre de confianza de un reconocido empresario, integrando los directorios de varias empresas, como Elecmetal, Empresa Marítima de Inversiones, Cristalerías de Chile y Viña Santa Rita.

La ineludible parcialidad de esta reseña, nos lleva concluir que se trató de un hombre versátil, de gran prestigio profesional y académico, capaz de poner un sello propio de agudeza y finura intelectual no solo en su oficina de Santa Lucía, sino en las múltiples actividades que en nombre un ideal justo acometió en su vida.

Falleció en 2016 en Santiago a los 82 años. 🕊️